

## Pius, el amateur

**P**assejant pels carrerons de la meua memòria, vaig recordar una seqüència de la sèrie de televisió *Los Angeles de Charly*. Apareixia un patètic seductor de taverna que, dirigint-se a l'atractiva detectiu rossa interpretada per Farrah Fawcett, li preguntava: *Què fa una noia com tu, en un lloc com aquest?*. Això em va passar, curiosament, a mi mateix, fa més de tres anys. En aquella ocasió el meu company de consistori Ramon Daví em qüestionava a la porta de l'ajuntament de Granollers. Estàvem concentrats contra la guerra de l'Iraq. *Què fa un noi com tu en un lloc com aquest?*. La resposta la donà la direcció del PP pocs dies després.

A part de ser el títol d'una pel·lícula interpretada per la Maura i una cançó dels Burning, déu ser una interrogació habitual a la qual s'ha hagut de sentir ancorat últimament el doctor Pius Canal. El bo de Pius és un futur polític, però amb ofici. M'agraden els polítics que són bons professionals en la seva vida civil. Prefereixo polítics amb la virtut que dona saber que en cas de sortir d'un hipotètic govern, a l'endemà tot seguirà igual, o millor. La força que té un càrrec polític que pot guanyar-se la vida al marge de les misèries dels partits, de les seves estructures i de les trepitjades és un avantatge electoral, o com a mínim hauria de ser-ho.

Un dels problemes més greus de la nostra classe política, a nivell parlamentari sobretot i a nivell municipal fins i tot, és que la majoria dels seus mem-

bres al deixar els seus càrrecs, no saben com guanyar-se la vida i veuen minimitzat el seu paper públic, social i econòmic. La desesperació quadriennal es converteix en un drama i en una fàbrica de polítics servils i fidels als aparells de partit. Un exemple molt vàlid és que si CiU tingués bons professionals preparats per abandonar la política en el Parlament farien una altra oposició. Els que ho han pogut fer són l'excepció que confirma la regla. Al final resulta que els bons professionals, normalment, no es dediquen a la gestió pública. Si féssim un repàs a les trajectòries al marge de la política de la majoria dels consellers del govern actual de la Generalitat, veuríem l'abisme que hi ha entre la preparació exigida en el món de l'empresa privada i el que es demana al polític.



➔ **MARC VIDAL**  
mvidal.box@gmail.com

Però a Granollers la novetat s'anomena Pius Canal. Ha estat bé com ha sabut dur amb elegància el seu procés de selecció particular. Deu ser molt difícil estar callat

quan alguns dels teus companys de travessia traslladen a l'opinió pública una imatge d'unitat a la força i de compromís justet. En Pius, ara ja sap que hi ha tres tipus de persones: els amics, els enemics i els companys de partit. No obstant, els que ens agrada la política, estem d'enhorabona. Som a un any vista d'una cita electoral apassionant. Un bon alcalde davant d'un bon doctor. Un professional contra un amateur de la política.

## PERFIL DE LA CIUDAD

## Una caliente interpretación de Granollers

SEMPRONIÀ

**P**odríamos "meternos" con el Estatut, en su estancia madrileña, y con los corifeos de uno y otro lado del Ebro, frente al muro de las lamentaciones. Pero de todo esto estamos hartos; y acabamos de leer fragmentos de un fascículo, editado en 1941 por Ediciones Estilo; o sea, el "padre" de este semanario, Revista del Vallès; y cuyo autor es el malogrado y destacado poeta, nuestro amigo Jaime Llacuna (q.e.p.d.)

De Llacuna conocemos otras obras -todas ellas importantes-, que avalan su categoría y, también, su garra, su templanza en el escribir, tanto en verso como en prosa. Pero el "archiperfil" que encabeza el librito pulcramente editado por Estilo -repetimos-, es un dechado de deseos de deseos del firme y necesario resurgir en la vida espiritual del Granollers, -aún en estado de salud gravísimo-, de la posguerra civil española.

Veamos, por ejemplo: "¡Granollers!, cascabel de gozos, amor, claridades... nos despierta de un hondo temblor de evocaciones que hace estremecer nuestras almas, sumergiéndolas en una polifonía de arpegios sentimentales... Granollers, corazón y nervio de la riante comarca vallesana, guardadora, en su área antigua, de un tesoro de costumbres y leyendas;

inquietud espiritual, deseos infinitos de superación"... "el de los bullangueros "Sants de Barri", con sus noches verbeneras aromadas de luz y de color; el Granollers devoto, alegre, paseador, con sus comentarios inofensivos del último grito de actualidad; con su "carretera" adornada de fiesta y de muchachas divinas, distinguida, iniciadora de puros idilios; cobijadora de expresivas miradas y sonrisas que saltan, vuelan, rebotan, por los dorados trampolines de la juventud y acaban estrellándose, amorosamente, en los acogedores acantilados de algún corazón tierno"... "Y, a su alrededor, el paisaje-jardín repetidamente cantado por poetas y artistas, el paisaje incomparable del Vallès, pacífico y dulce, rudo y suave, sonrisa de frescor para los ojos y el alma... Aquí la tierra es de bronce, las raíces agitadas, abierta al prodigio y a la esperanza de la multiplicación... Y, todavía, la tibia caricia de un aire de seda, embalsamado de pinos y hierbas, y un cielo enloquecido de azul... una claridad limpia, blanda, divina, como si el sol al bañar esa tierra bendita derramase el oro más puro de su mágica alquimia"...

Seguramente que los amables lectores agradecerán al que firma que haya recordado al malogrado Jaime Llacuna reproduciendo una parte de su brillante prosa, escrita y reproducida en un modesto, pero cuidadísimo fascículo en el ya lejano año 1941 por el semanario Es-

## LA ULTIMA CARTA

### La primera de muchas

Mayo y junio son los meses en que los niños y niñas hacen la Primera Comunión. Un día importante que ha sido preparado durante mucho tiempo, especialmente con los dos cursos de catequesis. La preparación también abarca el descubrimiento del valor de la Misa dominical y del modo cristiano de comportarse, pero es una preparación que ya empezó con el bautismo que se recibió a los pocos meses de nacer.

Posiblemente todos hemos vivido "primeras comuniones" en que la iglesia se convertía en un mercado. Gritos, nerviosismo, retrasos, prisas, apretujones o exceso de calor abundaban. El caso que se hacía al sacerdote, o a sus ayudantes, era muy relativo. La gente hablando de lo bonita que va la niña o de las recientes noticias del pueblo, entrando y saliendo sin pensar en la distracción que se provoca, fotógrafos aficionados que no paran de hacer retratos y se meten con gran acierto en el peor sitio.

También hemos vivido, posiblemente, "primeras comuniones" más normales, donde se puede seguir la Misa y la gente suele estar atenta. Incluso podemos haber vivido una auténtica experiencia espiritual de encuentro con Dios, ese día tan especial en que estamos especialmente sensibles porque un familiar o amigo se acerca a recibir la Sagrada Comunión por primera vez.

La ceremonia de la Primera Comunión es todo un reto. Tanto para los niños, los padres, las catequistas como para el sacerdote. El ejemplo de los padres, abuelos, familiares y amigos son fundamentales para que se pueda captar la importancia de ese momento. Pero no sólo de "ese" momento, sino para que realmente sea el primer domingo de muchos en que va a ir al encuentro de Jesús y recibirá la Comunión de nuevo. Cristo que se nos da como alimento espiritual para que luego podamos tener fuerzas para hacer el bien y vencer al egoísmo. Sin Él todo se vuelve mucho más difícil.



➔ **XAVIER SOBREVÍA**